

¿Masones y Templarios?

Otra visión

por el Q:. H:. Carlos B. García

Cuba

Hace ya algunos años, tuve la posibilidad de tener en mis manos el primer texto que me mencionaba a los “caballeros templarios”. Era curiosamente un libro masónico. Se trataba de la Enciclopedia Masónica de Lorenzo Frau Abrines y así de forma casi accidental leí todo el artículo, página y media de historia, leyenda y verdad de una de las Ordenes medievales más apasionantes, vilipendiadas y, por su trascendencia, más estudiadas en los últimos años por historiadores masones y profanos.

El artículo que menciono me trasladó en el tiempo y en el espacio a una época tan complicada para su estudio que hoy día es motivo de enconados debates entre la ciencia historiográfica y los románticos que desean y “ven” un momento de fusión y/o vinculación entre esta Orden y la llamada Masonería operativa medieval. Y lo que constituye desde otro punto de vista el legado de lo que es hoy la filosofía y doctrinas de la Masonería moderna o especulativa. Actualmente muchos historiadores y otros que no lo son han tratado el tema y han derramado mares de tinta escribiendo a favor y en contra del mismo, ¿hubo tal fusión? Mientras más textos se escriben a favor, más aparecen en contra, sólo que cada uno con su óptica tiene un poco de razón, Einstein dijo en una oportunidad algo así como que “... Hay que hacer a la ciencia más religiosa y a la religión más científica...” Un verdadero elemento de juicio para los que se basan en la experiencia y otros para los que se apoyan en hipótesis siguiendo la intuición y la espiritualidad. La ciencia busca pruebas y evidencias, algunos masones al escribir, buscan el camino del Creador y aunque vayamos por caminos diferentes, al final del mismo nos encontraremos, o se encontrarán los de corazón puro.

Esta enciclopedia a la que hacemos referencia tiene hoy más de doscientos años, esa edición data de alrededor de los años 1880s. Y a pesar de sus años y de la época en que se escribió está excelentemente documentada y como es lógico abarca los más disímiles temas que directa e indirectamente tiene o pueden tener relación con nuestra Orden, historia, simbolismo y elementos legislativos desde los más antiguos conocidos hasta casi todos los más novedosos de su tiempo.

Pero ¿por qué motivo los escritores masónicos en su mayoría mencionan a los Templarios? La culpa la tiene un masón de su tiempo Andrés Michel Ramsay (Escocia 1689-1743) y sus discursos de 1737-38 cuando era Gran Orador del G:.Oriente, quien expresó en uno de ellos la frase que encendió esa chispa, hoy una llama que no se extingue: “...nuestros ancestros los cruzados...” ¿Qué motivó al Chevalier a pronunciar tal frase? ¿Fueron invenciones suyas? ¿Motivado en qué? Como pudo su fantasía o su imaginación crear tal frase, aun hoy es motivo de controversias y debates. Los motivos pueden ser varios,

políticos ,egocéntricos quizá, o de otra índole, no sé, paradojas del destino y la existencia que pueden crear en un hombre de pensamiento y politizado, misteriosos comportamientos. Lo cierto es que hasta creó un método y grados para los nacientes niveles masónicos , un incipiente ritual que dio lugar a lo que es hoy el conjunto de los 33º del REAA: . , una idea descabellada para unos y lúcida para otros, que entre los ingleses no cuajó, pero sí entre los prolíficos masones franceses que dieron lugar al embrionario conjunto de 25º. Hay que resaltar que Ramsay, no era un improvisado orador: aunque de familia pobre y origen humilde, llegó a ser un renombrado intelectual de su tiempo, nombrado caballero de San Lázaro y hasta ocupó espacio en la Royal Society.

Pero volvamos al inicio, no caben dudas de que el tiempo y las circunstancias político-sociales en las que vivió “el Chevalier” fueron en verdad muy coyunturales, pero siempre repito, ¿que hubiéramos hecho en su lugar? Si pensáramos como él, esa respuesta nos podría ayudar mucho, aunque no lo creamos.

Numerosos escritores profanos y masones con variados argumentos han echado fuego al debate. La ciencia historiográfica, el romanticismo y los intereses materiales han abierto más la discusión. Es poco cuestionable que hubieran fugitivos templarios en las tierras altas de Escocia. Donde cada vez es más confusa la cuestión, es en la supuesta aparición de Templarios en la batalla de Bonnockbur en 1314, luego en que si hay elementos masónicos en Rosslyn, en que si St.Clair fue Gran Maestro de los masones escoceses. También en que si los fundadores Templarios escondían sus verdaderos objetivos. Esta cuestión seguirá estando sobre la mesa de trabajo. Y así muchas cosas más que hacen este tema inacabado.

Ciertamente, los masones somos racionalistas y en gran medida empíricos, pero hay elementos espirituales y místicos de la Orden o vinculados a ella que nos llevan por caminos llenos de misterios , enigmáticos y los mas ocultos y profundos arcanos. Es evidente que siguiendo las mas variadas hipótesis se abre mas el abanico de elementos a tener en cuenta, pero si seguimos las teorías(como aparentemente es mas lógico) es mas cerrado el perímetro, los historiadores ya sean masones o profanos, pueden seguir cualquier camino de los dos mencionados, los que siguen las evidencias y documentos que la ciencia ha tenido en sus manos y los que vemos con ojos mas románticos y siguiendo posiblemente los elementos de escuelas místicas y conocimientos perdidos en el tiempo. Claro que cada cual sigue o escoge el camino que desea (aunque pueda existir mi verdad, solo existe una). Hay fines y objetivos masónicos, sociales y espirituales mas elevados como la filantropía, la fraternidad y la elevación espiritual , de los que a veces adolecemos, que sí deben llenar el mas diáfano debate masónico, cuando se es masón de verdad, no de los que buscan solo resaltar su ego. El masón sencillo, escucha, opina, reflexiona y opina de nuevo.

Desde los años 80, con el tan discutido y leído libro “El enigma sagrado” que fue toda una revelación para los historiadores masones y profanos han llovido libros en pro y en contra del mismo, luego otros y otros, hasta que en la actualidad luego de salir a la luz pública textos como el manuscrito de Shinon, nuevos textos y descubrimientos en torno a la Orden de los caballeros templarios, la misteriosa cuestión de la Capilla de Rosslyn y algunas otras cosas mas han hecho ver sobre el tema un panorama mas sombrío y escéptico en cuanto a teorías concluyentes o irrefutables se refiere. Lo último al respecto de que he tenido noticias y muy esclarecedoras por cierto son las referencias (no he podido en cuestión leer los textos, pero haciendo honor a la verdad y al prestigio de su pluma dirigidos a ser muy explicativos y/o convincentes) a los libros del curador de la G.:Logia de Escocía, el VH.: Robert L. Cooper. Claro que al ser escocés y haber tenido muy de cerca el tema en las circunstancias actuales y siendo Escocia el lugar donde se anuncia la citada vinculación de ambas organizaciones en el medioevo, tiene grandes ventajas. Claro esta, los libros se llaman *El engaño de Rosslyn* y *Descifrando el código de los masones*.

Cuando tengamos más elementos los expondremos en el momento oportuno, evidentemente, aunque inicialmente organizaré mis ideas.

En otro orden de cosas la literatura demasiado romántica y soñadora es cierto, nos puede desorientar en nuestras pesquisas, mas aún cuando en muchos casos no hay el más mínimo indicio de método o sistema, toda vez que muchos escritores buscan mas que todo, vender, y el lector ingenuo en muchos casos y con las pocas herramientas que posee, muchas veces da rienda suelta a la imaginación (aunque a veces hace falta) y nos dejamos llevar. No obstante, hay cosas que no podemos probar, pero existen, sino pregúntenle a un ateo.

El tema es que a ciencia cierta y resumiendo, creo que en gran medida los que no ven tal vinculación entre Masones y Templarios por la falta de evidencias, tienen razón y ciertamente no caben dudas sobre que algunos han tocado el tema con tal sutileza y razonamiento que han hecho tambalear la mas lógica teoría. Las cosas realmente solo se ven con sus propios ojos y con nuestro propio prisma, unos con elementos científicos y otros..... sencillamente con su fe.

No pude decirse y afirmarse que el debate esta acabado ni mucho menos, aunque no lo queramos ver o reconocer. Está este tema tan arraigado en el REAA:. que es casi imposible prescindir de él y seguramente continuará en los libros ,en los debates , en los reportajes noticiosos y en todo tipo de forma donde se exponga de manera transparente o no, el tema. Algo similar ocurre con la participación de Federico II, el emperador filósofo alemán que “firmó” las Grandes Constituciones de mayo de 1786 y lo haya firmado o no, son parte de la historia del Rito. Eso sería muy bien tema de otra reflexión, no creen?